



Reseña histórica del Dr. Jaime Downing: fundador de la ingeniería química en Nicaragua *

Historical review of Dr. Jaime Downing: founder of chemical engineering in Nicaragua

Estudié en tres universidades estadounidenses en Ohio y Missouri. La última fue la universidad de los jesuitas en St. Louis. Aunque comencé en Ingeniería Química, me cambié a Química, para cubrir el campo más completamente.

Después de graduarme trabajé en la compañía Monsanto, Estados Unidos, por diez años como científico-investigador. Monsanto tiene una fuerte tradición en investigación sobre Ingeniería Química. Uno de sus investigadores ganó el premio Nóbel este año¹, e hizo su trabajo ganador mientras yo estaba ahí. En esos diez años trabajamos en fluidos funcionales en la región hiperhertziana, los cuales se usan en aviones supersónicos y en transmisiones automáticas. También se trabajó en retardadores de llamas en poliuretanos. Otras investigaciones fueron en estudios fundamentales de la detergencia y en pigmentos sensitivos a la luz. Se hicieron investigaciones en plásticos reforzados y muchas cosas más.



Luego me fui a trabajar en Ciba-Geigy, en Alabama, como investigador de desarrollo, lo cual consiste en crear y establecer nuevos sistemas en las plantas fabricantes. Se trabajó en insecticidas, herbicidas y blanqueadores ópticos. Ahí fue donde me visitaron dos amigos jesuitas nicaragüenses: los padres R. Cardenal, que a la sazón era el vicerrector de la Universidad Centroamericana (UCA) y E. Chamorro, quien era docente. Ellos me convencieron de abandonar mis altos salarios y mi tranquilidad como investigador y volver a Nicaragua, para establecer el programa de Ingeniería Química, que era el único que la Facultad de Ingeniería de la UCA no tenía todavía. En ese momento, mi familia lo consideró una locura tal, que no se vinieron conmigo y esperaron, allá, que me volviera arrepentido.

Bueno, hasta ahora no me he arrepentido, porque fue la cosa más útil que hice en mi vida; aunque tuvieron razón en cuanto a que fue un trabajo muy difícil, pues vine a caer en la agitación política brutal que había en ese tiempo en la UCA.

El día que llegué, en 1969, me tocó ver la masacre de *Las Delicias del Volga*, donde perdieron la vida ex-alumnos de la UCA. La cosa es que el Padre León Pallais, quien era rector en ese tiempo, apoyó la idea, pero me dijo que tenía que usar los recursos que había. Así, comenzamos el programa con los primeros tres años comunes a otras ingenierías, y los últimos dos, ya enfatizándole el perfil correspondiente. Esto fue en 1970.

* Entrevista concedida por correo electrónico a la editora a inicios del 2005.

¹ 2005

Proyectamos un programa de Ingeniería Industrial Química, basado en el programa de Ingeniero Químico-Administrador existente en la Universidad de Monterrey, México. Esto aprovechaba al máximo el programa de Ingeniería Industrial ya existente. El programa tuvo mucho éxito, hasta que se cambió por la de Ingeniería Química (sin industrial). En ese entonces, nos sucedió un hecho triste que narro a continuación: España había donado excelentes laboratorios y recursos para la UCA, pero lamentablemente, durante una visita del embajador español a esta Universidad, los alumnos le tiraron piedras a su carro, dentro de la agitación reinante. Entonces el embajador recomendó que se llevara todo a Granada y eso dio lugar a lo que hoy es el INTECNA. Eso demuestra como unas pedradas pueden afectar a toda una generación. Al fin, logramos que nos dejaran usar los laboratorios los días sábado, pero los alumnos y docentes tenían que viajar a Granada.

En tales condiciones, la Dra. Lelia Ortega de Cruz (q.e.p.d.) y yo, comenzamos a impartir todas las materias. Luego se fue logrando contratar profesores de tiempo parcial. Cuando las cosas iban viento en popa, vino el terremoto de 1972 y la UCA amaneció en el suelo. El profesor Indalecio Rodríguez hizo un viaje al Brasil, sin muchas esperanzas y logró conseguir un dineral para levantar la UCA.

Ya para entonces, acepté la Decanatura de la Facultad de Ingeniería y, para comenzar, recibí un fuerte reclamo del embajador español cuestionando ¿cómo fue posible que se cayera la Facultad de Ingeniería! A mí me correspondió explicar que yo no era el Decano cuando se construyó la Facultad y que, para esa época, los sacerdotes Jesuitas la habían construido con un maestro de obras. Entonces le prometí que usaríamos excelentes ingenieros, pero que nos diera los fondos necesarios. Esto lo pude cumplir porque nos apoyó la Dra. Celina Ugarte quien fue la mejor Ingeniera Civil graduada entonces en Nicaragua, quien luego llegó a Profesora de Ingeniería Civil en Estados Unidos.

Por ese tiempo, yo estaba dando asesoría como a diez compañías y bancos, lo que me causó un estrés tal, que necesite tratamiento psiquiátrico; el médico me dijo: “esto no es porque estás loco, sino para que no te vuelvas loco.” (Al pasar de los años veo que resultó, porque ya tengo 74 años² y no me he vuelto loco todavía).

Después vino la agitación revolucionaria que culminó en 1979 y causó un enorme descalabro en la UCA. Yo dejé la decanatura y seguí como docente, hasta que llegó la Dra. Irma de la Torre, de nacionalidad mexicana, quien hizo un trabajo enorme enderezando todos los entuertos de programas, cursos, alumnos y demás. Fue en esos días que se creó la Universidad Nacional de Ingeniería (1983).

Yo estuve por un tiempo todavía, como Director del programa de Ingeniería Industrial Química e Irma manejando la Ingeniería Química, hasta que clausuraron la primera. Ahí nos tocó la guerra con el consecuente descalabro en los alumnos. Entonces, 25 años después de fundado el programa, se fundó la Asociación Nicaragüense de Ingenieros Químicos (ANIQ). El trabajo difícil lo llevaron a cabo las Ingenieras Marcia Vidaurre y Reina Cisneros, quienes tienen carreras exitosas en este momento. Yo resulté como Presidente Honorario y Vitalicio, lo cual fue un gran honor, además fui nombrado profesor principal en la UNI³ y recibí un homenaje en la UCA. Todo ese tiempo participé en actividades en la industria como asesor y en actividades cívicas: como director en la Cámara de Industria y Presidente de la Asociación de la Industria Química que incluía a las empresas más grandes de Nicaragua.

La docencia fue la actividad más satisfactoria que desarrollé en mi vida, ya que me enorgullece ver a cientos de mis alumnos en actividades exitosas, me los encuentro en todas partes donde voy, y ellos me

² La edad del Dr. Jaime Downing en el año 2005.

³ En febrero de 2008, en el 25 aniversario de su creación, la UNI le entregó una placa de reconocimiento al Dr. Jaime Downing, por su aporte a la creación del programa de Ingeniería Química en Nicaragua.

manifiestan que aprecian lo que se hizo por ellos, bajo extremas dificultades. ¡Qué viva la Ingeniería Química!

En abril de 2015, a la edad de 84 años, falleció el Dr. Jaime Downing. La comunidad de Ingeniería Química Nicaragüense perdió a un excelente maestro, científico y un mentor de varias generaciones de ingenieros químicos.

¡Que su alma descanse en paz!

Luz Violeta Molina

Editora de Entrevista

Profesor Titular - Facultad de Ingeniería Química

Universidad Nacional de Ingeniería. Nicaragua.